

## El régimen militar argentino iniciará en breve el diálogo con partidos políticos

BUENOS AIRES, 13 de agosto (AFP, AP, Latin y UPI). — El ministro argentino del Interior, general Horacio Liendo, dijo anoche que el régimen militar iniciará en breve el diálogo con los partidos políticos y sostuvo la necesidad de organizar un movimiento político adicto al proceso iniciado con el golpe de estado de 1976.

El anuncio de Liendo se produjo en momentos que la pro gubernamental Intersectorial de sindicatos advirtió al régimen que no aceptará "pasivamente" el constante alza del costo de la vida y urgió a dar soluciones a la crítica situación económica del país.

Ante el jefe del régimen, general Roberto Viola, y los miembros del gabinete, Liendo precisó que el inicio de contactos con los partidos, cuya actividad está prohibida desde 1976, "no debe crear expectativas sobre una apertura política apresurada", aunque contrariamente a lo sostenido por los regímenes de Videla (1976-81) y Viola, aseguró: "La intervención de las fuerzas armadas, si busca el cambio que el país reclama, debe limitarse en el tiempo y asegurar su desemboque".

El diálogo propuesto por Liendo es en opinión de los observadores políticos una medida gubernamental destinada a contrarrestar la fuerza que ha adquirido la multipartidaria que integran las cinco principales fuerzas electorales del país tras el apoyo logrado de la Conferencia Episcopal Argentina.

Liendo dijo asimismo que a partir de este año, para quedar constituida a comienzos de 1983, debe ponerse en marcha una "organización política-partidaria nacional", que apoye el proceso iniciado en 1976; aunque no identificó a esa organización, fuentes periodísticas estimaron que se trata del denominado Movimiento de Opinión Nacional (MON).

La Intersectorial, segunda central obrera del país, afirmó en un documento entregado a las autoridades que la economía argentina "se debate en una crisis que conmueve al país en todos sus aspectos". El comunicado critica el cierre de fuentes de trabajo, y los despidos injustificados, las reducciones de las jornadas laborales y las suspensiones de los trabajadores.

EXCELSIOR

## Argentina: una Economía en Crisis

### Lo que Vendrá

Por SUSANA MALLO REYNAL  
(X y Último)

La clase dominante desplegó durante todos estos años la fase inicial de su proyecto, en la que se deben lograr las condiciones básicas para un proceso de acumulación ampliada del nuevo bloque de poder.

La fase inicial está agotada y la iniciación de la nueva etapa significó, no sólo el cambio de la política económica, sino también de los objetivos centrales que la guiarán. Como explicamos en los artículos anteriores, en el desarrollo de la misma se presentaron varias políticas económicas de características disímiles, pero que mantenían los mismos objetivos (a nuestro entender lo que signa a una fase no es la homogeneidad de la política económica, sino la orientación que las mismas persiguen).

En la actual coyuntura entramos en un proceso donde el cambio de la política económica es el producto de un cambio de objetivos. En tanto la nueva fase implica el desplazamiento de la política económica de la anterior conducción.

En Argentina, los proyectos posibles de las clases dominantes son los que pueden expresar la alianza entre la burguesía nacional y el capital extranjero o la conformada

por la oligarquía y el capital extranjero. Ninguna de estas es nueva ni se ha dejado de expresar. El proyecto desarrollista fue producto de la alianza de un sector de la burguesía nacional y el capital extranjero; el proyecto agroexportador de principios de siglo y el actual, por el contrario, expresan la segunda de las alianzas mencionadas.

Es difícil evaluar con precisión el alcance que la política llevada al cabo desde 1976 tuvo sobre la burguesía nacional, ya que estamos en pleno auge de la crisis y en un momento en el cual los meses y aun las semanas cuentan. Sin embargo, podemos caracterizar los límites de la situación en que se encuentra la burguesía nacional: por un lado, podemos afirmar que no está destruida ni redefinida como sector de clase, y por otro decir que fue afectada seriamente. El alcance del golpe oligárquico sobre la burguesía nacional no puede ser olvidado ya que produjo la desaparición de muchos de sus componentes y la quiebra del sector más dinámico y poderoso, aquel que podía plantearse como una alternativa de poder.

SIGUE EN LA PAGINA SEIS

## Argentina: una Economía en Crisis

Sigue de la página cuatro

A los sectores tradicionales pertenecen los intereses que más se consolidaron en la fase anterior y superaron la crisis (Bunge y Born, Perz Companc, Roberts, Zorraquin, etc.), y que además concretaron fuertes negociaciones con el capital extranjero.

El objetivo de la nueva fase del proyecto económico es poner en marcha el proceso de acumulación ampliada de capital del nuevo bloque de poder. En lo inmediato y a nivel global, se enfrenta con la imperiosa necesidad de pasar a una economía de crecimiento, dejando atrás el proceso recesivo que signó al gobierno desde 1976. La nueva política económica, de ser ciertas las consideraciones efectuadas, se caracterizará por un retorno hacia

el proteccionismo. Pero dado que transitamos la crisis más profunda de la Argentina contemporánea, no hay ningún planteo que no traiga aparejado serias contradicciones sociales y el consecuente desgaste de la nueva conducción económica.

Los rumores apuntan constantemente a la desavenencia de los cinco ministros que componen el área económica y el desplazamiento de algunos de ellos, principalmente el ministro de Economía, doctor Sigaut.

Por otra parte, la nueva estructura del Estado apunta, entre otras cosas, a dar una posible salida al conflictivo proceso que debe enfrentar el gobierno del general Viola, y es por ello precisamente que pareciera que una política dialoguista se está instaurando en el país.